Vicisitudes ideológicas de la Paremiología soviética

JULIA NIKOLÁEVA
Universidad Pedagógica Herzen de San Petersburgo (Rusia)

La larga y dolorosa experiencia de los regímenes totalitarios del siglo XX añadió una página nueva a la historia del folclore internacional: en ciertas situaciones históricas el folclore puede convertirse en una arma ideológica, en un instrumento de lucha despiadada por el poder político y por el dominio de la opinión pública. En estos casos deja de ser una manifestación libre y espontánea del ingenio popular y es retocado y "corregido" para infundir en las masas unas ideas estereotipadas cómodas para el régimen.

En los tiempos del fascismo al folclore alemán le tocó el triste destino de ser manipulado para difundir el antisemitismo y las teorías racistas de los nazis (Kamenetsky, 1972; 1977). Muchos cuentos, leyendas, canciones y refranes se volvieron a proponer al público a la luz de las teorías de la pureza racial de los arios para demostrar que el "sano" pensamiento popular ya desde hacía mucho tiempo había reconocido las cualidades negativas de los judíos y que, por tanto, la actitud nefasta del régimen nacionalsocialista para con éstos tenía una sólida base popular (Mieder, 1993: 226). Tampoco evitó numerosas operaciones de "limpieza ideológica" el folclore ruso, fuertemente politizado durante el período soviético. En la época de Stalin muchas formas folclóricas tradicionales (las canciones épicas, el llanto por el muerto, los cuentos, las canciones líricas, etc.) renacieron con un contenido que les era del todo ajeno. Mutiladas de este modo inundaron las películas, los libros y los periódicos y, al igual que todas las artes, participaron en la glorificación forzada del régimen y de Stalin personalmente (Miller, 1990; Cullerne Bown, 1991). La duración de este pseudofolclore fue muy limitada: después de la muerte de Stalin la mayoría de estos "neologismos" fue olvidada casi en seguida. Paralelamente a estas creaciones, cuyo origen popular despierta muchas sospechas, en el pueblo circulaba otro folclore no oficial que se burlaba de la realidad soviética a pesar de que semejantes bromas muy a menudo se pagasen con arrestos y muertes.

El uso impropio del folclore formaba parte de un vasto programa, cuyo objetivo era presentar la realidad existente como un paraíso terrenal donde reinaban los ideales comunistas. La lengua, en todos sus aspectos, fue manipulada concientemente: fue creado un vocabulario específicamente soviético y un estilo propagandístico nuevo, caracterizado por el uso particular del léxico y de la sintaxis. Día tras día todos los medios de información y numerosos eslóganes callejeros imponían infatigablemente a cada ciudadano los tópicos sobre la supremacía del sistema socialista, la unidad de la URSS, la sabiduría del partido comunista, etc. Este intento de influir en la percepción del mundo a través de la lengua fue descrito brillantemente en la novela de G. Orwell *1984*.

Desde el punto de vista lingüístico los refranes correspondían perfectamente a las necesidades de la nueva campaña propagandística. Funcionalmente son modelos de comportamiento que la sociedad impone a la conciencia individual. A través de esta *vox populi*, la opinión general ejerce una presión sobre el individuo, sirviéndose de toda una serie de fórmulas léxicas y gramaticales que sugieren la

presencia, detrás de estos textos, de una opinión homogénea, monolítica e indiscutible (Permiakov, 1988: 88; Nikoláeva, 1995: 322-323).

La fuerza persuasiva de los refranes fue apreciada por muchos políticos que los usaron deliberadamente para acercar sus discursos a la gente común (Mieder, 1975). Los citó en abundancia V.I. Lenin, modificando con frecuencia la forma original de los refranes hasta perjudicar su brevedad (Morozova, 1979: 11-14; Zhigulev, 1979: 23-34). Los refranes salpicaron los discursos de N.S. Jruschov, quien ostentó la belleza metafórica y la eficacia didáctica de estos dichos para lanzar a la opinión pública la imagen de hombre del pueblo siempre fiel a su origen (Combet, 1996: 15).

En la época soviética el uso politizado de los refranes no se limitó a la práctica subjetiva e individual. Las autoridades, conscientes del valor comunicativo y el carácter sentencioso de estas fórmulas folclóricas, trataron de ponerlas a su servicio y se propusieron reglamentar su uso a gran escala, presentando los refranes como un elemento imprescindible del discurso político. Al numeroso ejército de propagandistas profesionales, obligados a desarrollar y garantizar la "madurez política" de las masas, se ofrecieron con insistencia los ejemplares de la sabiduría popular, aprobados por los líderes comunistas como un recurso eficaz de persuasión. Los manuales, guías y revistas de propagandistas que alcanzaban tiradas de millones de ejemplares publicaban sin cesar los elencos de refranes, clasificados según diferentes argumentos patrióticos y educativos, ya preparados para todas las ocasiones de "la lucha ideológica" (Breuillard, 1984: 157).

En su afán de manipular la opinión pública a través de los refranes las autoridades buscaron un apoyo científico. Así, nació en la Paremiología soviética la tendencia de distinguir una sabiduría popular "verdadera" y otra "falsa". De acuerdo con las mejores tradiciones de la Sociología vulgar a las paremias se aplicaron los criterios de la "lucha de clases": los refranes no son una expresión anónima y desinteresada de todo el pueblo, sino que se originan en una de las clases antagonistas y por tanto expresan dos visiones del mundo irreconciliables. A la nobleza y burguesía, se les atribuían tales dichos, "ajenos al verdadero espíritu popular", como Где хорошо - там и родина [Donde se está bien, allí está la patria], Не обманешь - не продаш [Si no engañas, no venderás], Чеповек чеповеку волк [Un hombre para otro es lobo]. Mientras otros refranes, "fraternales, patrióticos y entrañablemente populares", se declaraban nacidos entre los obreros y campesinos: Родина мать, чужая сторона - мачеха [La patria es madre y el país ajeno, madrastra], Правда в воде не топет, в огне не горит [La verdad no se ahoga en el agua y no se quema en el fuego], Не имей сто рублей, а имей сто друзей [No tengas cien rublos, sino ten cien amigos] (Galochkin, Cherviakovskiy, 1955: 28-29).

Según la lógica del régimen, los refranes "procedentes del ambiente de los opresores estaban borrados de la memoria, como todo el mundo viejo", porque no tenían derecho a existir en la nueva sociedad. El mismo destino se diseñaba para algunos auténticos dichos populares, como: Бабья дорога - от печи до порога[El camino de la mujer va desde el horno hasta el umbral] que reflejaban las opiniones patriarcales de los campesinos (Galochkin, Cherviakovskiy, 1955: 29). «En cambio llega una nueva experiencia soviética, socialista que da origen a una sabiduría de vida nueva, noble»" (Sholojov, 1957: IV).

El fervor de la justicia social no se limitó a unas afirmaciones puramente teóricas y desencadenó una inaudita manipulación de la tradición paremiográfica. Las estrategias para imponer algunos valores ideológicos y suprimir otros fueron ya ensayadas en el arte, la literatura, la historiografía, etc. y se traducían en dos procedimientos: revisar las fuentes ya existentes y difundir de modo masivo los textos nuevos que satisfacían los gustos del régimen. En el primer caso vamos a seguir las peripecias de la primera edición soviética del refranero de V.I. Dal. En el segundo, colecciones de nuevos refranes, más bien pseudorefranes propagandísticos, que se publicaban para el uso popular.

La primera edición soviética de Пословицы русского народа [Proverbios del pueblo ruso] de Dal, una de las colecciones más completas del siglo pasado, se publicó en 1957 con un prólogo que revelaba abiertamente las intenciones de los editores: «Acercándose a los proverbios del pueblo ruso, el hombre soviético escogerá los mejores y rechazará todo lo que ya está muerto y no le hace falta en

la creación del mundo nuevo» (Sholojov, 1957: III). Amablemente, los editores ya habían elegido los dichos dignos de la nueva realidad soviética para ahorrar a los lectores un trabajo tan arduo y, sobre todo, para salvarles de graves errores ideológicos. Se suprimen casi todos las paremias que mencionan a Dios: de 283 textos originales quedan sólo 7. Se eliminan los que no condenan las viejas estructuras políticas, dejando de este modo más espacio a las entonaciones de acusa. Así, se eliminan las paremias que reconocen la autoridad del zar (Один бог, один государь [Un solo Dios, un solo soberano]; Народ - тело, царь - голова [El pueblo es el cuerpo, el zar, la cabeza]; Без царя - земля вдова [Sin zar la tierra es viuda]), mientras se conservan los que demuestran la poca eficacia de la monarquía (До царя далеко, до неба высоко [El zar está lejos y Dios está alto]; Не ведает царь, что делает псарь [El zar ignora lo que hace el perrero]). Desaparecen todos los refranes favorables a los aristócratas y se conservan los más hostiles. Se suprimen todas las manifestaciones de indulgencia hacia algunos vicios humanos[1].

Semejantes intervenciones de la censura se inspiraron en los principios de la Sociología vulgar: eliminadas con violencia las viejas instituciones políticas y los "elementos desclasados" de aristócratas, sacerdotes, empresarios, etc., tenían que ser eliminados con la misma violencia y rapidez todos los vestigios indeseables del pasado. Para borrar el pasado de la memoria todos los textos escritos debían ofrecer a los lectores un cuadro del mundo ideológicamente correcto e inofensivo, y profundamente invertido. Baste recordar que la palabra «Dios», que tanto hirió la vista de los censores, es la primera en la lista de frecuencias del refranero de Dal (Volkov, 1994: 58-59), lo que sugiere que la religión constituía un eje central del modelo del mundo reconstruido en el espacio proverbial ruso. En la sociedad soviética, la religión fue declarada «veneno para el pueblo», y para suprimirla de la conciencia colectiva no bastaba destruir la mayor parte de las iglesias y deportar a los sacerdotes. El régimen quiso borrarla de la memoria popular, tratando de hacer olvidar todas las creaciones folclóricas que la mencionaban.

Los censores no sólo cortaron los textos ideológicamente más sospechosos, sino que trataron de contaminar con el veneno propagandístico el entero corpus del refranero antiguo, retocando algunos refranes. Así, entre los viejos refranes del pueblo ruso aparece Правда Ленина весь свет обойдет [La verdad de Lenin recorrerá todo el mundo] que representa una modificación pequeña, pero demasiado elocuente de Правда весь свет обойдет [La verdad recorrerá todo el mundo].

Los viejos valores de la Rusia "prerevolucionaria y atrasada" se reemplazaban por los nuevos: patriotismo desmedido hasta el deber de sacrificar la vida por el bien de la patria, partido comunista como encaración de la justicia y la verdad, colectivismo, amistad entre los pueblos de la URSS, etc. La máquina de propaganda soviética sembró estos ideales con todos los medios imaginables sin pasar por alto los refranes y proverbios. Los "proverbios soviéticos" se difundían en forma de eslóganes callejeros, que en aquel entonces eran omnipresentes en la vida cotidiana de cada ciudad, se divulgaban oralmente por medio de los propagandistas y agitadores profesionales, y sobre todo se esparcían a través de los librillos de bolsillo baratos destinados al uso popular. Las ordenaciones temáticas de estos folletines hablan con elocuencia de sus propósitos meramente propagandísticos: «partido comunista, Patria, la vida nueva del pueblo», «trabajo como base de la vida del hombre soviético», «sistema koljosiano», «defensa de la Patria y política pacífica del gobierno soviético».

Al cotejar estas colecciones con los viejos refraneros, nos dimos cuenta de que el corpus de los "proverbios nuevos" constituye una refinada manipulación de la tradición paremiológica nacional. Se copian las imágenes y los patrones paremiológicos más habituales, e incluso se reproducen los textos enteros, a menudo previamente retocados para darles un contenido nuevo. En base a los elementos heredados de la vieja tradición nacional se puede establecer una escala gradual, desde los refranes que existían mucho antes de la revolución del 1917 y fueron copiados como nuevos porque resultaban cómodos al régimen, hasta los dichos verdaderamente nuevos, inventados conforme a la tipología clásica del refrán.

---

[1] Más detalladamente sobre esta edición del refranero de Dal en: Breuillard, 1984: 159-163.

Los mecanismos de la creación de los "proverbios soviéticos" eran diversos. Bastaba cambiar una palabra para invertir completamente el significado. Para adaptar el refrán a los tiempos nuevos solían introducir algún signo de la realidad soviética. Así На что и клад, коли в семье лад [A qué sirve el tesoro, si en familia hay armonía] se convirtió en На что и клад, коли в колхозе лад [A qué sirve el tesoro, si en koljoz hay armonía]; Красно поле снопами, а гумно - скирдами [El campo es bello por los haces, y la era, por los almiares] en la versión nueva sonaba Красно поле снопами, а Советское правительство - делами [El campo es bello por los haces, y el gobierno soviético, por los hechos]; Колос к колосу получится сноп [Espiga a espiga se hace un haz] se cambió en Колос к колосу - Родине сноп [Espiga a espiga se hace un haz para la Patria]; На печи заседать - хлеба не видать [Estarse sobre el horno y no ver el pan] se modificó en На печи заседать - трудодней не видать [Estarse sobre el horno y no ver días laborables (una forma de control y de pago a los campesinos de koljoz)].

Se creó una gran parte de los "refranes nuevos" sirviéndose de metáforas tradicionales y patrones paremiológicos más frecuentes y conocidos. Es obvia la semejanza entre Фашисты нам яму рыли, да сами в нее угодили[Los fascistas nos cavaban la fosa, y en ella cayeron lo mismo] y el refrán antiguo Не рой для другого яму, сам в нее попадешь [No caves la fosa para el otro, que tú mismo en ella caerás]. No menos evidente es el paralelismo entre И один в поле воин, если он советский воин [Incluso un solo guerrero puede combatir en el campo, si es un guerrero soviético] y el dicho tradicional Один вполе не воин [Un guerrero solo no puede combatir en el campo]. La lista de patrones tradicionales usados en los "proverbios soviéticos" es muy amplia. Nos limitamos a citar algunos de los ejemplos más elocuentes: la invención de На трактор надейся, а коня не забывай [Confía en el tractor, y no olvides el caballo] se inspiró en el modelo léxico-gramatical muy conocido, presente en numerosos refranes rusos: На весну надейся, а дрова припасай [Confía en la primavera, y prepara la leña]; На чужой обед надейся, а свой припасай [Confía en la comida ajena, y prepara la tuya]; На бога надейся, а к берегу плыви [Confía en Dios, y nada hacia la orilla]; На бога надейся, а сам не плошай [Confía en Dios, y tú mismo no te descuides]. Los dos últimos dos refranes originales se evocan en el dicho revolucionariamente ateo На бога полагаться - без хлеба остаться [Confiar en Dios y quedarse sin pan]. En el patrón tradicional de За двумя зайцами погонишься, ни одного не поймаешь [A dos liebres perseguirás, ninguna cogerás] se entrevé el prototipo de За коммунистами пойдешь - дорогу в жизни найдешь [A los comunistas seguirás, el camino en la vida encontrarás]. El nuevo dicho propagandístico Что завоевано революцией, то подтверждено Конституций [Lo que fue conquistado por la revolución, está confirmado por la constitución] estructuralmente se refleja en el espejo de los viejos refranes Что летом родится, то зимой приговится [Lo que nace en verano, sirve en invierno]; Что на уме думается, то во сне видится [Lo que se piensa en la cabeza, se ve en el sueño].

No menos numeroso es el grupo de los refranes verdaderamente nuevos, o sea inventados por los anónimos ideólogos del régimen respetando las características formales de este tipo de paremias. Son textos breves, en la mayoría de los casos bimembres, rimados y basados en varios paralelismos léxico-gramaticales; por ejemplo, tales obras maestras como Набирайся силы у груди матери, ума - у Коммунистической партии [Coge fuerzas del pecho de tu mamita, y la inteligencia, del partido comunista]; Сталина слово не забудется, что сказал, то и сбудется [La palabra de Stalin no se olvidará, lo que ha dicho, se cumplirá]; Не страшен мороз, когда за спиной колхоз [El frío no produce horror, si tras las espaldas está un koljoz]. Para resaltar los éxitos de la sociedad socialista con mucha frecuencia se recurre a la oposición semántica "antes/ahora", que simboliza la ruptura en el tiempo causada por la revolución socialista. Es superfluo añadir que el pasado se describe siempre con entonaciones peyorativas, mientras el presente se glorifica como encarnación de la felicidad: Раньше жили - слезы лили, теперь живем - счастье куем [Antes vivíamos y derramábamos las lágrimas, ahora vivimos y forjamos la felicidad]; Раньше церковь да вино, теперь клуб да кино [Antes iglesia y vino, ahora club y cine]; Была лучина да свеча, а ттеперь - лампа Ильича [Antes tea y vela, y ahora lámpara de Ilich] (se sobreentiende Lenin y la electrificación de los años 20); Женщине

дорога широкая стала: ей Советская власть путь указала [La vía de la mujer se hizo ancha, el poder soviético le enseñó el camino].

A pesar de que la máquina ideológica hiciese inmensos esfuerzos para implantar unos refranes y hacer olvidar otros, no pudo alterar la memoria popular ni contaminar el folclore con las creaciones pseudopopulares. En tiempos soviéticos todavía, en 1984, se devolvió al refranero de Dal su aspecto originario. En cuanto a los refranes propagandísticos, parece poco probable que circulasen entre el pueblo en forma oral. La tentativa de inventar artificialmente refranes fracasó, como ya fracasó en el siglo XVII en Inglaterra (Taylor, 1962: 174-175). A finales de los años 50, cuando todavía florecía la realidad política que les había dado origen, los pseudorefranes comenzaron a desaparecer de las fuentes escritas. Dos decenios más tarde, de su existencia se acordaban sólo los librillos de época, fieles monumentos del pasado, que provocaban, y siguen provocando, sólo amargas sonrisas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Colecciones proverbiales

AZADOVSKIY, M.K. (1944): *Frontovoy folklor*. Moscú.

DAL, V.I. (1957): *Poslovitsy russkogo naroda*. Moscú: Judozhestvennaya literatura.

---- (1994): *Poslovitsy russkogo naroda*. Moscú: NNN.

GALOCHKIN, N.M.; CHERVIAKOVSKIY, S.A. (1955): *Poslovitsy i pogovorki. Sbornik sovetskij poslovits i pogovorok*. Gorkiy: Gorkovskoe knizhnoe izdatelstvo.

RYLENKOV, N. (1946): *Zhivaya voda*. Smolensk: Smolghiz.

ROZHDESTVENSKAYA, N. P. (1947): *Sovetskiy folklor Chkalovskoy oblasti*. Chkalovsk.

SNEGUIREV, I. (1848): *Russkie narodnye poslovitsy i pritchi*. Moscú.

SOKOLOV, J. M.; GOFMAN, E.V. (1941): *Tambovskiy folklor*. Tambov: Tambovskoe knizhnoe izdatelstvo.

Tvorchestvo narodov SSSR (1938). Moscú: Pravda.

2. Estudios

BREUILLARD, J. (1984): «Proverbes et pouvoir politique: le cas de l'U.R.S.S.», *Richesse du proverbe*. Université de Lille: P.U.L., t. 2, 155-166.

COMBET, L. (1996): «Los refranes: origen, función y futuro», *Paremia*, 5, 11-22.

CULLERNE BOWN, M. (1991): *Art under Stalin*. Oxford: Phaidon.

KAMENETSKY, Ch. (1972): «Folklore as a Political Tool in Nazi Germany», *Journal of American Folklore*, 85: 221-235.

KAMENETSKY, Ch. (1977): «Folktale and Ideology in the Third Reich», *Journal of American Folklore*, 90: 168-178.

MIEDER, W. (1975): «Das Sprichwort und die politische Sprache», *Das Sprichwort in unserer Zeit*. Frauenfeld: Huber: 14-22.

---- (1993): «Proverbs in Nazi Germany. The promulgation of Anti-Semitism and Stereotypes Through Folklore», *Proverbs are never out of Season*. New York/Oxford: Oxford University Press: 225-255.

MILLER, F.J. (1990): *Folklore for Stalin: Russian folklore and pseudofolklore of the Stalin era*. Armonk, New York, London: M.E.Sharpe.

MOROZOVA, L.A. (1979): «Upotreblenie V. I. Leninym poslovits», *Russkaja Rech*, 2, 10-14.

NIKOLÁEVA, T.M. (1995) : «Obobscennoe, konkretnoe i neopredelennoe v paremii», *Malye zhanry folklora*. Moscú: Nauka: 311-324.

PERMIAKOV, G.L. (1988): *Osnovy strukturnoy paremiologhii*. Moscú: Nauka.

SHOLOJOV, M. (1957): «Predislovie», Dal, V.I. *Poslovitsy russkogo naroda*. Moscú: Judozhestvennaya literatura, III-V.

TAYLOR, A. (1962): *The Proverb and an Index to the Proverb*. Copenhagen: Folklore Associates.
VOLKOV, N.N. (1994): «Opyt sozdaniya avtomatizirovannyj sistem po folkloru», *Folklor. Problemy tezaurusa*. Moscú: Rossiyskaya Akademia Nauk, Nasledie, 48-62.
ZHIGULEV, A.M. (1948): «Poslovitsy na fronte», *Sovetskaya etnografia*, 3.
ZHIGULEV, A.M. (1979): *Sila obraznogo slova (Krylatye slova, poslovitsy i pogovorki v vystupleniaj V. I. Lenina)*. Moscú.